

LAS JOYAS DE LA CORONA

Bamidbar - Números

❁ 4 ❁

Basado en las obras del Rebe de Lubavitch,
Rabi Menajem Mendel Schneerson sobre la lectura
semanal de la Torá y las festividades.



Títulos originales en Inglés
Keeping in Touch Vol. 1-2-3
Torah Gardens Vol. 1-2

Unico autorizado para la distribución y comercialización en español
Editorial Bnei Sholem

©COPYRIGHT 2010

Todos los derechos reservados. No pueden reproducirse en forma alguna, partes de este libro, ni tampoco almacenarse o recuperarse información, en forma total o parcial en cualquier idioma, sin el consentimiento escrito del editor.
Se aplicarán estrictamente los derechos de autor.



EDITORIAL BNEI SHOLEM

Tomás M. de Anchorena 762
C1170ACN Ciudad de Buenos Aires, Argentina
Telefax (54-11) 4962-9831
e-mail: editorial@bneisholem.com.ar
www.bneisholem.com.ar

ISBN: 978-987-1380-43-5
ISBN: 978-987-1380-45-9 (O.C.)

IMPRESO EN ARGENTINA
PRINTED IN ARGENTINA

Touger, Elyahu. Las joyas de la corona : Bamidbar . - 1a ed. - Buenos Aires : Bnei Sholem, 2010.
v. 4, 240 p. ; 15x22 cm. 1. Judaísmo. trad. II. Título CDD 296

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Prólogo	v
Viviendo con los Tiempos	vi
Qué hay en un Nombre	vi
Hablando Jasidut	vii
La estructura del libro	vii
Hoy más que nunca	ix
Un relato y su análogo	x
Un hombre y una misión	x
Pensamientos Jasídicos y su actual importancia	xi
Prosiguiendo Juntos	xiv
Agradecimiento a la versión en español	xv



LAS JOYAS DE LA CORONA

* Bamidbar	1
Bamidbar 1	3
Bamidbar 2	6
Bamidbar 3	9
Bamidbar 4	11
* Shavuot	17
Shavuot 1	20
Shavuot 2.....	23
* Nasó	25
Nasó 1.....	27
Nasó 2.....	33
Nasó 3.....	36
Nasó 4.....	38
* Behaalotejá	45
Behaalotejá 1	47
Behaalotejá 2	52
Behaalotejá 3	55
Behaalotejá 4	57
* Shlaj	63
Shlaj 1	66
Shlaj 2	71
Shlaj 3	74
Shlaj 4	76

* Kóraj	83
Kóraj 1	87
Kóraj 2	92
Kóraj 3	95
Kóraj 4.....	97
* Jukat	103
Jukat 1	107
Jukat 2	112
Jukat 3	116
Jukat 4	118
* Guímel Tamuz	124
* Balak	127
Balak 1	131
Balak 2	137
Balak 3	140
Balak 4	142
* Pinjás	147
Pinjás 1	149
Pinjás 2.....	153
Pinjás 3.....	156
Pinjás 4	158
* Las tres semanas	163
Las tres semanas 1	165
Las tres semanas 2.....	167
* Matot	169
Matot 1	171
Matot 2.....	176
Matot 3.....	180
Matot - Masei	186
* Masei	189
Masei 1	191
Masei 2.....	195
Masei 3.....	198
* Fundadores de Jasidismo & Líderes de Jabad-Lubavitch	205
* Glosario e índice biográfico	205

Prólogo

Antes de fallecer, el Rebe Rashab dijo: “Estoy yendo al cielo; dejo mis escritos a ustedes”. Frecuentemente, el Rebe explicaría que la intención del Rebe Rashab era informar a sus seguidores que estudiando sus escritos, ellos podrían mantener una conexión con él ya que él está en el cielo.

“Los justos nunca abandonarán a su rebaño”; aun cuando ellos existen en los reinos espirituales, continúan cuidando de todos sus seguidores. Estudiando sus enseñanzas, sin embargo, una senda interactiva es abierta y todos aquellos cuyas vidas fueron tocadas por el Rebe pueden continuar su lazo consciente con él a través de este estudio.

El énfasis en la conexión con el Rebe no debería ser interpretado como un intento por recrear el pasado. Nuestra intención es mirar al Rebe como una fuente de vida y vitalidad, alentando a cada persona a llegar más profundo dentro de sí misma y más allá de sí misma para cumplir su potencial humano. Aun ahora, el ejemplo del Rebe y sus enseñanzas nos proveen del discernimiento y energía para realzar nuestras vidas en el presente y en el futuro.

Estas dos dimensiones – relacionarse con el Rebe a través de sus enseñanzas, y usar aquellas enseñanzas como un trampolín para crecimiento continuo y desarrollo personal – están reflejadas en los ensayos que siguen. Por una parte, estos ensayos son los pensamientos del Rebe. Y no obstante, ellos están presentados en la forma de adaptaciones. En vez de traducir meramente los textos originales, un esfuerzo ha sido hecho para estructurar la presentación de una forma que internaliza las ideas y las relaciona con nuestra experiencia contemporá-

nea. Es nuestra esperanza que nuestros lectores continuarán este proceso y enfocarán en los pensamientos del Rebe no meramente como teoría abstracta, sino como verdades a ser aplicadas en sus vidas.

Viviendo con los Tiempos

El empuje precedente se relaciona con una de las historias de Jabad más frecuentemente relatadas: El Alter Rebe una vez dijo a sus jasidím: “Nosotros tenemos que vivir con los tiempos”.

Los jasidím, disciplinados como ellos estaban en afirmarse en las normas eternas de la Torá a pesar de las tendencias cambiantes del pensamiento contemporáneo, reaccionaron con perplejidad. Ellos pidieron a R. Iehudá Leib, el hermano del Alter Rebe, inquirir sobre la intención del Rebe.

En réplica, el Alter Rebe contestó que él había significado que los jasidím deberían “Vivir con la lectura semanal de la Torá”. Y como el Rebe frecuentemente explicaba, esto no significa meramente estudiar la porción semanal; esto significa vivir con las lecciones de la porción y verlas como directivas prácticas para una vida más significativa y más satisfactoria.

Qué hay en un nombre

El empeño antedicho es desafiante, pues la Torá es multifacética, y toda lectura de la Torá provee una multitud de lecciones diferentes. Frecuentemente, el Rebe resolvería este desafío destacando la lección a ser derivada del nombre de la lectura de la Torá. Pues el nombre es un tema comprensivo, resumiendo y transmitiendo el empuje de la lectura de la Torá como un todo. El Alter Rebe enseña que el nombre de un objeto refleja su fuerza vital esencial. Si esto se aplica con respecto a materias mundanas, seguramente es cierto con respecto a los

nombres de las lecturas de la Torá.

Alguno de los ensayos que siguen combinan juntos varias de las charlas del Rebe, subrayando una lección a ser derivada de los nombres de cada una de las lecturas de la Torá. En otros, la conexión es mostrada entre el nombre de la parshá y sólo ciertos elementos de la lectura de la Torá. Y en ciertas instancias, la lección del nombre solamente es explicada, dejando al lector la tarea de asociar este discernimiento con la lectura de la Torá como un todo.

Hablando Jasidut

Años atrás, a Reb Dovber, el segundo Rebe de Jabad, se le preguntó qué esperaba de sus seguidores. Respondió que quería que cuando dos de sus jasidim se encontraran hablaran de la unicidad de Di-s.

¿Qué es lo que estaba pidiendo el Rebe? Su propósito era sencillo. Cuando se encuentran dos agentes de bolsa, ¿de qué hablan? Del mercado. Cuando se encuentran dos agentes inmobiliarios hablan de los precios de las casas, y cuando se encuentran los maestros hablan de los estudiantes.

La gente habla de lo que tiene en la cabeza. Lo que quería el Rebe era que sus seguidores tuvieran en la cabeza conceptos espirituales y, así, al encontrarse con un amigo es de esto de lo que hablarían.

La estructura del libro

El libro se centra en las lecturas semanales de la Torá, puesto que ellas transmiten lecciones de relevancia eterna. Año tras año, siglo tras siglo, algún niño de cinco años y algún venerable sabio han estudiado los mismos pasajes de la Torá, y año tras año ambos han descubierto profundidad y sentido. Éste es un proceso en curso. Las verdades que han generado felicidad, profundi-

dad y propósito para nuestro pueblo durante siglos continúan haciéndolo así en el presente.

La misma palabra 'Torá' se relaciona con la palabra hebrea horaá, que significa 'instrucción' u 'orientación'. Di-s nos dio la Torá para guiarnos en nuestras vidas cotidianas. En esa línea, cada porción semanal puede verse como un comunicado de relevancia inmediata que contiene nuevas penetraciones para ayudarnos a avanzar en nuestro servicio Divino.

Hemos prologado en algunos casos estas lecciones con relatos, ilustrando cómo los pensamientos no son meramente ideas teóricas sino verdades que se expresan en la experiencia real. Además, los conceptos intelectuales tienen el fin de ser captados y comprendidos para que quepan en los receptáculos de nuestras mentes, por así decirlo. Un relato, por contraste, transmite un mensaje multidimensional que nos abraza y nos permite experimentar el concepto en el corazón así como también en la mente.

Después de las lecciones de las lecturas de la Torá en algunas parshiot, trazamos una conexión con Mashíaj y la Redención que él iniciará, puesto que la llegada de Mashíaj es la meta fundamental de nuestra existencia.

Nuestro mundo es esencialmente bueno. Es –al menos en potencia– la morada de Di-s. En la Era de la Redención este potencial se transformará en realidad y la presencia de Di-s impregnará toda dimensión de nuestro entorno.

Como se explica en varias partes del libro, la Era de la Redención no es un sueño de un futuro distante sino una realidad que se está haciendo manifiesta en nuestras vidas en el presente. Para acentuar nuestra conciencia de los paradigmas cambiantes que caracterizan a nuestra sociedad, damos realce a la venida de Mashíaj con las lecturas.

De manera similar, hemos incluido lecturas que se centran en las festividades y los días de ayuno judíos, puesto que éstos son mucho más que meras fechas en el calendario. Cada uno de ellos provoca un modo diferente de actividad espiritual, llamándonos a explorar y experimentar el crecimiento y desarrollo interior de manera única.

Hoy más que nunca

Quizá hoy más que nunca antes cada uno de nosotros sienta que una fuerza centrífuga dispersa nuestras energías hacia afuera entre muchos tipos diversos de compromisos. Nuestros trabajos, nuestras familias, nuestras inversiones y nuestros pasatiempos hacen, todos, sus reclamos sobre nosotros. Por lo general nos sentimos felices con lo que hacemos; si no fuera así, no continuaríamos haciéndolo. Sencillamente elegiríamos otras opciones. Pero a pesar de estos afanes diferentes, estamos en la búsqueda de algo más.

No estamos en la búsqueda de tan sólo otra actividad o posesión. Lo que queremos es algo interior, algo que dé profundidad y sentido a lo que hacemos, algo que dé lugar a la satisfacción y la felicidad que brotan desde adentro cuando sabemos que la vida tiene valor y propósito.

Durante siglos, nuestro pueblo ha hallado esa satisfacción en la Torá.

En nuestro entorno material hay ciertas leyes inmutables, principios que están fijados en la estructura de la naturaleza. Pregúntale a cualquier granjero y te explicará que hay ciertas “leyes de la granja” que no puede violar. Si quiere una cosecha viable debe ajustarse a ellas.

Hay asimismo leyes del alma, principios igualmente válidos e igualmente fijados en la estructura de nuestras vidas. Estas leyes gobiernan nuestras relaciones con Dios y nuestras relacio-

nes con nuestro prójimo. Éstos son los pensamientos profundos de Torá a los que deberíamos aspirar.

Un relato y su análogo

Una vez R. Shmuel, el cuarto Rebe de Lubavitch, salió de su estudio después de mantener encuentros privados con sus seguidores. Su asistente se sorprendió al ver que el Rebe chorreaba de sudor. El Rebe se había sentado con cerca de cincuenta individuos en poco menos de dos horas, por lo que el asistente podía entender que el Rebe estuviera exhausto, pero ¿por qué los ríos de sudor?

Cuando le preguntó al Rebe acerca de ello, R. Shmuel explicó: "Cuando una persona entra en mi habitación con una dificultad, me doy cuenta de que mira el mundo de modo diferente al que yo lo hago. Para entender la manera en que enfrenta su problema, no puedo relajarme y considerar la cuestión abstractamente; tengo que ponerme en sus ropas. Pero después de ponerme en sus ropas, no seré capaz de centrarme en los asuntos objetivamente. Para hacerlo, debo retornar a mis propias ropas y encontrar el consejo adecuado. Y entonces, para transmitir el mensaje al oyente, debo entrar nuevamente en sus ropas. Si cambiaras de ropa 150 veces en menos de dos horas, también estarías sudando".

En este libro hemos intentado seguir un proceso similar, tomando la dimensión interior de los pensamientos profundos de la Torá y vistiéndolos para adecuarlos a los gustos intelectuales y emocionales actuales.

Un hombre y una misión

Aunque las lecturas de este libro son composiciones originales, están todas basadas en los pensamientos profundos del Rebe de Lubavitch, Rabí M. M. Schneerson. Hay muchas perso-

BAMIDBAR

Durante el segundo año de la salida de Egipto, Moshé y Aharón recibieron orden de Hashem de contar a todos los israelitas varones entre los veinte y sesenta años. Esos varones debían cumplir el servicio militar. El censo reveló que seiscientos tres mil quinientos cincuenta hombres estaban disponibles para cumplir sus deberes en el ejército. La tribu de Leví fue excluida del censo general a causa de su misión especial en el Mishkán.

Debía mantenerse el orden y la disciplina en todo momento, ya fuera que los israelitas estuvieran acampando o en marcha. El campamento fue dispuesto en forma de cuadrilátero, con el Mishkán en el centro, protegido

en sus cuatro lados por las tiendas de los Leviím. Las doce tribus fueron divididas en cuatro grupos, cada uno de los cuales tenía el nombre de su tribu principal, y todas éstas formaban el cordón exterior.

Originalmente, los primogénitos habían sido elegidos por Dios para cumplir los servicios sagrados. Después de cometido el pecado del becerro de oro, esta codiciada tarea fue asignada a los Leviím, quienes se habían mantenido fieles en todo momento. En consecuencia, Moshé recibió orden de encomendar a los levitas el servicio del Mishkán bajo la supervisión de Aharón y sus hijos. El censo efectuado reveló que había un total de veintidós mil Leviím.





George Rohr es un hombre de negocios que apoya muchas actividades de Lubavitch. Había sido inspirado por el Rebe en muchas ocasiones y quería encontrar algún modo de corresponderle. Un año, cuando el Rebe distribuía personalmente leikaj (la torta de miel que se distribuye tradicionalmente antes de Iom Kipur para transmitir bendiciones para un año dulce), George le dijo felizmente al Rebe que había organizado un minián en Rosh Hashaná para 150 judíos que no tenían ningún antecedente judío.

La expresión facial del Rebe se volvió inmediatamente muy seria. Miró a Rohr fijamente y le dijo: "Ve y dile a cada uno de los 150 participantes que poseen un antecedente judío muy poderoso. Todos ellos son descendientes de Abraham, Itzjak y Iaacov".

Todo judío está dotado de la misma herencia espiritual y todo judío tiene una porción igual en la Torá y sus mandamientos. Lo que necesitamos son catalizadores; estímulos que nos muevan a centrarnos en esa herencia y dar realce a su expresión.



BAMIDBAR 1 במדבר 1

La chispa Divina que nos hace iguales a todos los judíos

La lectura de la Torá de esta semana da inicio al Libro de Números, un libro que recibió su nombre debido a su atención en varios censos que se hicieron al pueblo judío.

¿Por qué pidió Di-s que los judíos fueran contados?

Nuestros Sabios declaran: “Porque Él los aprecia, los cuenta siempre. Como un rico que cuenta su oro, Di-s continuamente cuenta lo que le es máspreciado: el pueblo judío”.

Un censo se centra asimismo en una cualidad que es particularmente relevante en lo que concierne al pueblo judío: su igualdad esencial. Puesto que al hacer un censo, todos –aquellos con los potenciales más elevados y aquellos en los niveles más bajos– cuentan por igual. A nadie se le da una prioridad mayor que a cualquier otro.

Cada judío posee un alma que es una parte real de Di-s. Di-s nos ama tanto que Él inviste una dimensión de Sí Mismo dentro de cada uno de nosotros. En la esencia de cada persona –sin importar quién crea ser y cuánto haya logrado– yace una chispa de Di-s. Eso es quienes realmente somos. Cuando nos despojamos de todos los aspectos externos, esta alma es la esencia de nuestro ser. En este nivel, todos so-

mos iguales. Por consiguiente, al hacer un censo, cada uno de nosotros es contado del mismo modo.

Hacer un censo también trae esta dimensión a la superficie. No es suficiente meramente saber que tenemos una chispa de Di-s dentro de nosotros mismos, debemos esforzarnos por actuar en una manera que exprese la unidad dentro de nuestro ser en nuestra conducta cotidiana. Esto supone destacar la chispa Divina presente dentro de toda persona y toda entidad con que nos encontramos.

Mirando hacia el horizonte

Nuestros Sabios relatan que se han hecho nueve censos en la historia judía. El censo décimo y final se hará en el tiempo de la venida de Mashíaj, cuando la cualidad esencial que yace en la esencia de toda alma judía florezca en una manifestación completa.

En el presente, la mayoría de nosotros estamos involucrados en los detalles cotidianos de nuestras vidas personales. Éstos son los factores que cuentan con mucha de nuestra atención. En la Era de la Redención, cuando "La ocupación de todo el mundo sea solamente conocer a Di-s", esto cambiará. En el misticismo judío, diez es un símbolo de realización consumada. De manera similar, hacer el décimo censo servirá de señal de que es necesario moverse a un nivel diferente de conciencia, uno que permita que nuestra esencia interior sea expresada. De este modo, nos animará a sacar a relucir nuestro potencial Divino interno en toda faceta de nuestras vidas.



*T*engo un amigo con quien fui a la escuela primaria que tenía una dislexia severa. Desdichadamente, ni las escuelas seculares ni las iveshivot estaban equipadas para lidiar con esta discapacidad. Sencillamente pasaba de grado con mayor lentitud hasta graduarse.

A medida que nuestras vidas avanzaron, fuimos perdiendo contacto y no lo vi durante varios años hasta toparme con él recientemente. Está casado y es padre de varios hijos. Dirige una exitosa compañía y no está en absoluto obstaculizado por una imagen personal negativa.

Quedé sorprendido. ¿Cómo pudo haber sucedido? ¿De dónde sacó la fortaleza personal para dejar atrás todos esos desafíos de la infancia?

Encontré un momento para poder hacerle discretamente estas preguntas y me dijo: "Ante todo, fue mi padre. Siempre creyó en mí. Nunca me hizo sentir como un fracaso. Me animaba continuamente a ir hacia adelante.

"Y luego fue nuestro rabino de décimo grado. En medio del secundario, me llamó y me dijo que pensaba que yo podría tener éxito. Me dijo que no me comparara con otros, sino que mirara hacia adentro en busca de mi propia voz interior. Él estaba allí para mí, una y otra vez para volver a asegurarme que yo podía darle significado a mi vida. Me hizo sentir importante, que sirvo para algo".



BAMIDBAR ❁ 2 ❁ במדבר

La lectura de la Torá de esta semana da inicio al cuarto libro de la Torá, que en español se llama Números. ¿Por qué se le da ese nombre? Porque el libro se centra en varios censos –el primero se describe en esta lectura de la Torá– llevados a cabo durante el viaje del pueblo judío por el desierto.

¿Qué es lo que nos enseña un censo? Que a todos se los cuenta por igual. Por supuesto, somos diferentes. Algunos son más listos. Otros más fuertes e incluso otros tienen potenciales en otras áreas, pero cuando se trata de contar, a nadie se le da una distinción mayor que a cualquier otro.

¿Por qué ocurre esto? Porque hay dos ecualizadores fundamentales dentro de la estructura espiritual que posee cada uno de nosotros. Primero y más fundamentalmente, todo hombre o mujer tiene un alma que es una parte real de Di-s. La esencia de cada uno de nosotros es un potencial espiritual que es Divinidad esencial. En el nivel más básico, cuando nos centramos en lo que es nuestro “yo” real, llegamos a darnos cuenta no de nuestros egos individuales sino de esta chispa Divina. Es ciertamente obvio que la Divinidad esencial de una persona no puede ser mayor que la de otra.

Además, incluso en los niveles en que nuestro yo individual entra en juego y parecemos estar separados y ser distintos uno del otro, compartimos una igualdad fundamental. Puesto que la unidad que compartimos puede imaginarse

por medio de la analogía del cuerpo humano. A pesar de que los miembros y los órganos difieren en forma y función, trabajan en armonía, aportando cada uno un elemento necesario para la operación del cuerpo. No es sólo que la cabeza y el corazón sean ambos esenciales para la vida. Incluso nuestros miembros no esenciales aportan cada uno un elemento complementario a nuestro ser que nos permite funcionar óptimamente. Por ejemplo, los pies proveen movilidad por medio de la cual los sentidos son expuestos a un grado mayor de estímulo, posibilitando al cerebro reunir y procesar información.

Así, también, hay almas “cabeza”, almas “corazón” y almas “pie”: cada una con una estructura diferente y cada una aportando una cualidad que le falta a las otras. Cada uno de nosotros posee algo que puede mejorar a la humanidad y al mundo en que vivimos. En efecto, ésta es la razón por la que Di-s creó a cada persona individual. La hizo con una misión, dotándola de una cualidad única que no posee nadie más, para que él o ella exprese esa cualidad y produzca de este modo un cambio significativo e importante en el mundo.

Estos conceptos se relacionan asimismo con la Entrega de la Torá, que se conmemora pronto. Nuestros Sabios nos dicen que si en Sináí hubiera estado ausente siquiera una persona, no se habría entregado la Torá. Moshé no habría recibido la Torá si alguien de la gente común no hubiera estado allí.

En efecto, este concepto está tan fundamentalmente conectado con el pueblo judío que es aludido en su nombre, Israel (ישראל), puesto que ese nombre se interpreta como un

acrónimo de la frase **יש ששים ריבוא אותיות לתורה**, que significa "Hay 60 miríadas (600 000) de letras en la Torá". Así como toda letra es necesaria para un rollo de la Torá y sin ella está descalificado, se precisa, del mismo modo, de todo juicio para el éxito de nuestro pueblo.

Mirando hacia el horizonte

Este tema tiene aplicaciones de largo alcance. Declara el profeta: "Serán reunidos uno por uno, oh hijos de Israel". No importa cuán disperso –ya sea geográfica o espiritualmente– esté nuestro pueblo, **Di-s** Se extenderá para redimirlos. Y la redención no será meramente colectiva. Será, en cambio, "uno por uno". **Di-s** llegará a todo individuo y sacará su esencia Divina y, de ese modo, lo o la conducirá hacia la redención.

Ésta no es meramente una visión del futuro, es asimismo una directiva de cómo hacer presente ese futuro. Al tratar de llegar a toda persona y mostrar la chispa interior de Divinidad que posee, podemos difundir el tema espiritual que caracterizará a la era futura.

En ese tiempo, apreciaremos la Divinidad que yace dentro de nuestras almas y dentro de toda criatura. Haciéndonos a nosotros mismos y a otros conscientes de esa Divinidad, podemos anticipar –y de ese modo– precipitar la revelación de esta Divinidad en el mundo en general.